
PRESENTACION

NOTA DE INTRODUCCION AL TEXTO DE MAURICE HALBWACHS

Amparo Lasén Díaz

Maurice Halbwachs (1877-1945) pertenece a la segunda generación de la escuela francesa de sociología creada por Durkheim. Alumno de Bergson, fue el primer catedrático de sociología de Francia, en la universidad de Estrasburgo. Más tarde será profesor en la Sorbona y presidente del Instituto Francés de Sociología. Detenido por la Gestapo, fue deportado a Buchenwald, donde murió en 1945¹.

Su obra aborda numerosas cuestiones, desde el estudio de las clases sociales, en especial la clase obrera², hasta el de la memoria colectiva, pasando por trabajos referidos al suicidio, donde recoge y critica la herencia de Dur-

¹ Para mayor información sobre la vida y obra de Halbwachs, véanse G. CANGUILHEM, *Maurice Halbwachs (1877-1945)*, París, Belles Lettres, 1945; V. KARADY, «Biographie de Maurice Halbwachs», en Maurice HALBWACHS, *Classes sociales et morphologie*, París, Editions de Minuit, 1972, pp. 9-22; H. BECKER, «Maurice Halbwachs», *American Sociological Review*, 11, 1946; J. E. CRAIG, «Maurice Halbwachs à Strasbourg», *Revue Française de Sociologie*, 1979, 20 (1), pp. 273-292; M. VERRET, «Halbwach ou le deuxième âge du durkheimisme», *Cahiers Internationaux de Sociologie*, 1972, 53.

² *La classe ouvrière et les niveaux de vie*, París, Alcan, 1910; *L'évolution des besoins dans les classes ouvrières*, París, Alcan, 1933; *Les classes sociales*, Collection «Les cours de la Sorbonne», 1937; «Les caractéristiques des classes moyennes», *Inventaires III*, 1939, pp. 28-52; *Esquisse d'une psychologie des classes sociales*, París, Rivière, 1955, 2.^a ed. 1964. Para un análisis de la teoría de clases en Halbwachs, véase G. GURVITCH, *Le concept de classes sociales de Marx à nos jours*, París, Coll. «Les cours de la Sorbonne», 1954.

kheim³, la morfología social, la economía política siguiendo la influencia de Simiand⁴, la estadística⁵ o el urbanismo. Halbwachs combina en sus investigaciones el método objetivo de la ciencia, a través de la estadística, y el método reflexivo de la filosofía. Sus obras reflejan la influencia de autores como Durkheim, Bergson, Freud o Marx (Halbwachs fue un socialista activo, como muchos otros durkheimianos), y también las críticas de Halbwachs a las ideas de todos ellos. La insistencia en las cuestiones de método, la importancia de la investigación empírica y del análisis estadístico, así como la necesidad de eliminar los juicios de valor en la investigación, son algunas de las aportaciones de Halbwachs a la sociología francesa de la posguerra. Sus últimas obras sobre la memoria suponen un precedente para el estudio sociológico de la vida cotidiana.

El interés del autor por la problemática de la memoria no constituye una excepción en el período entre las dos guerras. En esta época domina la reflexión sobre la memoria y el recuerdo en la creación científica y literaria: Proust, Bergson, Henri James, Conrad, Joyce o el movimiento surrealista son ejemplos de ello. Esta preocupación sobre la memoria y la duración aparece en una sociedad europea que ha sufrido la ruptura de su continuidad tras la guerra del 14, a causa de los nacionalismos hostiles y de una vida económica que acentúa la estratificación y la división.

Halbwachs recoge las influencias de Bergson y de Durkheim, principalmente. Las ideas del que fuera su maestro de juventud son utilizadas para ser refutadas; esta oposición es el reflejo de la disputa entre la psicología y la sociología incipiente por dar cuenta de los fenómenos humanos, ya primando al individuo, ya a lo social, así como un ataque al espiritualismo y al antirracionalismo de Bergson opuestos al positivismo durkheimiano. La concepción del tiempo cimenta el estudio de la memoria, mientras para Bergson la noción primordial es la *durée* individual, y afirma que hay tantas duraciones como conciencias individuales; Halbwachs comparte la concepción de Durkheim según la cual la sociedad es el origen del tiempo cuyas divisiones, duraciones y partes resultan de convenciones sociales y cuyo ritmo refleja el ritmo de la vida social. Así mismo, si para Bergson la memoria es la experiencia vivida cuyas imágenes se encuentran intactas dentro de cada individuo, según Halbwachs, la memoria es una reconstrucción del pasado a partir de elementos y de mecanismos actualmente presentes en la consciencia del grupo. Halbwachs, siguiendo a Durkheim, defiende la existencia de una consciencia colectiva, a la que corresponden una temporalidad y una memoria colectivas.

El primer libro de Halbwachs en abordar la cuestión de la memoria es *Les*

³ *Les causes du suicide*. París, Alcan, 1930; P. BAUDRY, «L'approche sociologique du suicide de Durkheim à aujourd'hui», *Concilium*, 1985, n.º 199, pp. 27-36, y M. DION, «Sur les analyses du suicide de Durkheim et Halbwachs», *L'homme et la société*, 1972, n.º 23, pp. 69-86.

⁴ *Sociologie économique et démographie*, París, Hermann, 1940.

⁵ *La théorie de l'homme moyen. Essai sur la statistique morale*, París, Alcan, 1912; *Le calcul de probabilités à la portée de tous*, París, Dunod, 1924.

cadres sociaux de la mémoire (París, Alcan, 1925). Siguiendo al Durkheim de *Las formas elementales de la vida religiosa*, el autor concibe la memoria como una reconstrucción que hace referencia a marcos sociales de localización y de evocación. El grupo y la sociedad son las condiciones de existencia de la memoria. La sociedad proporciona los marcos, como el tiempo y el espacio, que son construcciones sociales perceptibles en el ámbito de nuestra conciencia, comunes a los hombres del mismo grupo y necesarios para la socialización y la coordinación social. Estos marcos no son conceptos, ni formas vacías, sino que se prolongan en imágenes; tampoco son una amalgama de recuerdos individuales, pero comunican a las imágenes y a los recuerdos concretos un poco de su estabilidad y generalidad. Son instrumentos de la memoria colectiva para reconstruir las imágenes del pasado, de acuerdo con el pensamiento dominante del grupo o sociedad de cada época. El presente actúa como un filtro. La tradición sólo sobrevive si puede inscribirse en la praxis presente de los individuos o grupos.

Este aspecto constituye la transposición a la sociología, al pensamiento colectivo, de la teoría psicológica de Bergson, expuesta en *Materia y memoria*. Según ésta, la conciencia actual acepta en cada instante lo útil y rechaza momentáneamente lo superfluo; al tender siempre a la acción, sólo puede materializar aquellas de sus antiguas percepciones que pueden adaptarse a las nuevas circunstancias para llegar a la decisión final. La relación de retroacción entre marcos e impresiones obliga a un continuo trabajo de readaptación. La memoria del grupo asegura la continuidad de una masa de recuerdos que aportan coherencia a las acciones del mismo. La relación de reflexividad se establece también entre memoria y grupo, quienes se necesitan mutuamente para perdurar.

En este libro se estudian diversas memorias grupales, como la memoria familiar, religiosa y de clase.

La topographie légendaire des Évangiles en Terre Sainte (París, PUF, 1941) es la segunda obra de Halbwachs que trata de la memoria. En ella se habla de las variaciones de localización de los recuerdos colectivos según los diferentes grupos, cuando éstos se apropian de una representación colectiva común. Según Bergson, la materia explica el olvido, pero para Halbwachs ella explica la conservación, la inamovilidad de las cosas. Los paisajes, los espacios, los objetos ofrecen el apoyo necesario a la continuidad del grupo y de sus recuerdos. En la materia reposan los recuerdos del grupo y ella mantiene la perennidad de la tradición. No se trata de una materia inerte, sino atravesada por los pensamientos y sentimientos de los hombres de antaño. Este libro trata del paso de lo ecológico a lo simbólico, del espacio como lugar de las cosas al espacio como estructura o sistema coherente de imágenes colectivas, a través del ejemplo de la reconstrucción simbólica de los espacios y elementos de la Tierra Santa en las iglesias cristianas occidentales.

El tercer libro de Halbwachs que trata de la memoria es un libro póstumo, *La mémoire collective*, publicado en 1950. Este libro comprende fragmentos de

una gran obra en preparación sobre el tiempo. En él se trata de la relación de la memoria colectiva con el tiempo, el espacio, la memoria individual y la llamada memoria histórica.

La memoria colectiva se desarrolla en un marco espacial. El espacio es la realidad que dura, representa la fuerza del medio material. Su imagen nos da la ilusión de no cambiar a través del tiempo y de encontrar el pasado en el presente. Inmovilizarse y durar son condiciones necesarias para que haya memoria.

La reconstrucción de recuerdos a partir de datos o nociones comunes obedece a la necesidad de establecer una comunicación afectiva. Los pensamientos y sentimientos más personales tienen su origen en medios y circunstancias sociales definidos. Así, la memoria individual constituye un punto de vista sobre la memoria colectiva, cambia según el lugar del individuo en el grupo, lugar que cambia a su vez siguiendo las relaciones de éste con sus miembros y con otros medios sociales. La pluralidad de la combinación de influencias sociales hace que la unidad de los estados de conciencia se traduzca en una multiplicidad.

Una de las discrepancias entre Bergson y Halbwachs ilustra, curiosamente, una polémica actual sobre el funcionamiento de la memoria en el ámbito de la psicología y de las neurociencias. Bergson afirma que en el cerebro se encuentran las imágenes definidas de todos nuestros hechos pasados, mientras que Halbwachs lo rechaza y afirma que encontramos en la sociedad todos los elementos o instrumentos que nos ayudan a reconstruir nuestros recuerdos. La afirmación de Bergson está en consonancia con la doctrina de la localización funcional, surgida de los estudios neurológicos a finales del siglo XIX. Esta teoría afirma que todas las funciones cerebrales, entre ellas la memoria, se localizan en distintos y determinados lugares del cerebro. Los recuerdos existen en éste como huellas identificables, cuidadosamente grabadas y clasificadas. A partir de los trabajos en neurología de Gerald Edelman, en concreto de su teoría darwiniana del sistema nervioso, se ha establecido una nueva tesis según la cual el principio darwiniano de la selección natural explicaría la organización de la percepción en categorías, las cuales constituyen la base de la memoria y la facultad de reconocer. El cerebro no posee imágenes fijas, sino procesos operativos capaces de hacer frente a un medio cambiante. Crea categorías de estímulos apoyándose tanto en la experiencia pasada como en las necesidades y deseos presentes. La memoria genera nuevas categorías, generales y específicas, y los recuerdos no son imágenes fijas, sino reconstituciones, visiones del pasado adaptadas al contexto presente. Las emociones y los afectos son indispensables, además, para la creación y categorización de recuerdos⁶. Aunque estas tesis estén alejadas, en el tiempo y en la disciplina científica, de las obras de Halbwachs, no se pueden negar los puntos en común con una concepción

⁶ I. ROSENFELD, *The invention of memory, a new view of the brain*, New York, Basic Books, Inc. Publishers, 1988.

dinámica de la memoria en continua relación con el contexto, el mundo que nos rodea, y con la experiencia.

La obra de Halbwachs sobre la memoria descubre nuevas problemáticas que han sido puestas de relieve por distintos autores. Sirva de ejemplo la prolongación del problema durkheimiano de la consciencia colectiva o del «pensamiento social», esto es, la concepción de un ente abstracto exterior a las conciencias individuales. Halbwachs da un paso alejándose de la trascendencia de la noción, al tratar de la interpenetración de conciencias y del carácter socio-comunicativo de la reconstrucción del pasado a través de la memoria. Según Bastide⁷, dicha noción implica fusión y comunión, pero no comunicación. Este autor piensa que la respuesta pudiera estar esbozada en el artículo de Halbwachs sobre la memoria colectiva⁸ de los músicos, donde se adelanta la idea de una estructura o sistema de comunicación entre individuos.

Otra cuestión planteada en la actualidad es la de los límites de la memoria colectiva en un mundo donde se tiende a historificar el pasado, incluso el reciente y aún vivo⁹. Según Ramón Ramos, en la actualidad los marcos de la memoria son muy endebles, ya que el espacio y el tiempo socialmente construidos sufren de fenómenos tales como la creciente abstracción e inestabilidad espacial, la movilidad espacial de nuestra existencia, así como la desestructuración temporal debida a la llamada crisis del futuro. Esto provoca, según este autor, el que vivir en sociedad no signifique recordar juntos. En realidad, perdura el recordar juntos pero diseminado en una multiplicidad de grupos y de tribus, que no siempre poseen una comunidad suficiente de memoria. Esto nos lleva a otra cuestión suscitada por la obra de Halbwachs, la de la anomia generada por la multiplicidad anárquica de memorias de grupo, señalada por el sociólogo francés Gerard Namer¹⁰. Al señalar este aspecto, Halbwachs no comparte la creencia de Durkheim de que la especialización en el seno de una sociedad pueda ser la solución de la anomia al crear una ética basada en la solidaridad orgánica, sino que, al contrario, dicha especialización facilita una

⁷ R. BASTIDE, «Mémoire collective et sociologie du bricolage», *L'année sociologique*, III.^a serie, 1970, pp. 65-108.

⁸ Este artículo está traducido al español en R. RAMOS TORRE, *Tiempo y Sociedad*, Madrid, CIS, 1992.

⁹ Ramón RAMOS, «Maurice Halbwachs y la memoria colectiva», *Revista de Occidente*, n.º 100, 1989, pp. 63-81.

¹⁰ G. NAMER, *Mémoire et société*, París, Méridiens-Klinsieck, 1987. Este libro constituye un estudio crítico y pormenorizado de los trabajos de Halbwachs sobre la memoria y su autor es el responsable de la reedición de *Les cadres sociaux de la mémoire*, París, Albin Michel, 1994. Este autor ha utilizado la noción de memoria como perspectiva de análisis de un fenómeno social, en este caso del conflicto estudiantil del año 1986, *Mémoire et projet du mouvement lycéen-étudiant de 1986-1988*, París, L'Harmattan, 1990. Como ejemplos de trabajos sociológicos que retoman la noción de memoria podemos citar a H. JEUDY, *Mémoires du social*, París, PUF, 1986, donde se estudia la relación entre memoria e identidad y el papel del Estado como distribuidor de identidades que gestiona los recuerdos para proporcionar una seguridad cultural; y el libro de Franco FERRAROTI, *Il ricordo e la temporalità*, Bari, Laterza, 1987.

multiplicación de memorias colectivas diferentes, incapaces de aunarse en una memoria social o nacional, convirtiéndose, por tanto, en factor de anomia.

El fragmento traducido, extraído del capítulo segundo de *La mémoire collective*, «Mémoire collective et mémoire historique», trata de la relación, mejor oposición, de la memoria colectiva con la historia. La memoria colectiva pertenece al ámbito de la tradición, de la oralidad, y éstas acaban donde empieza la historia. La historia supone una separación entre el grupo que la lee y el de los testigos o actores de los hechos, mientras que la memoria es el sentimiento de remontarse a los recuerdos en un movimiento continuo. Es una corriente de pensamiento continua, no artificial; sólo guarda del pasado lo que aún está vivo o es capaz de vivir en la conciencia del grupo que la mantiene y cuyos límites no traspasa. Dichos límites, irregulares e inciertos, no dejan de transformarse como el grupo mismo.